

Ana Betancourt

Todavía resplandece

■ RAQUEL MARRERO YANES

EL 7 DE FEBRERO de 1901 marcó un día de dolor para los cubanos: moría en Madrid, España, Ana Betancourt de Mora, extraordinaria mujer que trascendió en la historia no solo por su vibrante discurso pronunciado en la Asamblea Constituyente de Guáimaro; también por su acertado ejemplo, que a través de los siglos continúa guiándonos con sus ideas y acciones.

Remitirse solo a una faceta de su vida es minimizar su grandeza de mujer, esposa y patriota, es no verla tal cual era: defensora de todas las justas causas, arriesgada, educadora, revolucionaria y preclara pensadora.

Ana nació en Puerto Príncipe, hoy Camagüey, el 14 de diciembre de 1832. Brilló en los salones más elegantes de la sociedad camagüeyana. Fue una de las tantas cubanas que se adelantaron a su tiempo y que en el siglo XIX dieron pruebas de su valor, inteligencia y abnegación, no solo en la gesta de la independencia, sino también en la propia liberación de la mujer. Fue además, una de las insurrectas que desde la clandestinidad movilizaban a los cubanos al combate.

Su matrimonio con el abogado y patriota Ignacio Mora, el 17 de agosto de 1854, selló el amor de la pareja y el de la Patria. Junto a su esposo aprendió desde lengua y literatura hasta los grandes cambios históricos.

Ana tampoco vaciló, llegado el momento, para renunciar a la vida apacible; entre los riesgos de perder su fortuna y la vida misma, marchó junto a Ignacio al campo insurrecto, el 4 de noviembre de 1869, unidos al calor de una voluntad y un afán común: luchar por la libertad de Cuba.

Así, en la gloriosa Asamblea Constituyente de Guáimaro, en abril de 1869, aplaudió la designación de Carlos Manuel de Céspedes como Presidente de la República en Armas, y cuando subió a la improvisada tribuna, con oratoria vibrante clamó por la independencia de la Patria y también exigió la liberación de la mujer.

Sin embargo, no fue hasta casi un siglo después que los sueños de



Ana fueron hechos realidad. La Revolución de 1959, encabezada por Fidel, retomó sus palabras, les infundió nuevos bríos y multiplicó su nombre en las muchachas campesinas que accedieron a la enseñanza y fueron conocidas como las Anitas, muchas de las cuales hoy son abuelas, testigos de la luz que iluminó para siempre el camino de sus vidas.

Su ejemplo florece en la actual mujer cubana: miliciana y combatiente, trabajadora y estudiante, compañera y madre, que ocupa un lugar digno en la sociedad y entre todas las féminas que en el mundo reclaman ideas justas y democráticas.

Su recio carácter nunca se doblegó y siempre estuvo dispuesta a aportar y luchar por Cuba, aun en las situaciones más adversas.

Viaja por distintos países, hasta que la sorprende la noticia de la muerte de su esposo en 1875, fecha en que regresa a la Patria, pero de nuevo es deportada.

Finalmente, en 1889 se asienta en Madrid a vivir con una hermana. Aun allá, aquella mujer de Guáimaro le fue útil a la nación: copió el **Diario de Campaña** de su esposo. Murió cuando preparaba el retorno a Cuba, y no fue hasta 1968 —cuando sus cenizas fueron trasladadas—, que pudo cumplirse su anhelo de regresar a la tierra natal libre, independiente y soberana.

A pesar de los años, la camagüeyana Ana Betancourt, como en los versos de Guillén, todavía resplandece y trabaja.

Producción Agropecuaria del MININT

Satisfacer sus propias demandas alimentarias

■ Maylin Guerrero Ocaña

Combatientes y trabajadores civiles del Ministerio del Interior (MININT) trabajan desde hace varios años para satisfacer las necesidades alimentarias de la propia institución. Para ello producen gran parte de lo que consumen sus escuelas, unidades y centros penitenciarios.

Fidel Ramírez, segundo jefe del Grupo Empresarial Agropecuario del MININT, dijo que hoy poseen mayor fuerza en la producción y procesamiento de productos cárnicos, carne fresca, leche, vegetales, viandas y la producción de huevos. Están incursionando igualmente en la de granos y frutales.

“La empresa es económica y productivamente eficiente gracias a factores de organización, redimensionamiento, superación de los cuadros e inversiones realizadas para mejorar el equipamiento técnico”, añadió.

La UEB porcina de la Agropecuaria del MININT en Sancti Spíritus, evidencia buenos resultados en cuanto a la satisfacción de las demandas del territorio.

Rafael Lupus Valdés, jefe de la unidad, señaló que el centro porcino sobrecumplió el plan de producción de 215 toneladas de carnes de diversos tipos y apoyó en este renglón a otras provincias.

“El resultado obedece a factores como la producción de pienso criollo, que se confecciona a partir de los residuos de la unidad y del matadero de reses, y ahorra al año más de 200 toneladas de pienso importado”, explicó.

Gran relevancia le atribuyó además a la utilización del biogás, el cual contribuye a ahorrar energía eléctrica y evita la contaminación del medio ambiente, pues emplea como materia prima los desechos que genera la unidad.

La UEB posee, en total, 2 250 cerdos, un estabulado ovino para 150 carneros y uno bovino con capacidad para 60 toros, ceba de aves y cría de conejos.

Los trabajadores del centro prestan atención a la siembra de forraje y frutales, con el 50 % de estos en plena producción de coco, naranja, guayaba, mango, mamey y otros.

Mientras, la granja Columna 2 del MININT, ubicada en Ciego de Ávila, tuvo algunas dificultades el pasado año en la elaboración de productos cárnicos destinados a las fuerzas de la institución y a los centros que atiende, por lo que no pudo cumplir cabalmente su aporte a las necesidades alimentarias del territorio. Pero paulatinamente va alcanzando el nivel que se le exige.

Ubaldo Romero, jefe de la unidad, precisó que las producciones antes eran muy bajas porque trabajaban en un lugar poco idóneo. “Cuando se remodeló e inauguró la planta procesadora de carne el pasado mes de julio, empezamos a suplir en mayor medida las necesidades del Ministerio en la provincia”.



El Ministerio del Interior posee gran fuerza en la producción y procesamiento de productos cárnicos.

Fotos: Yander Zamora



La UEB porcina de la Agropecuaria del MININT satisface las demandas de l territorio.

Sin embargo, aún la planta no produce lo que se espera de ella, pues a finales del 2010 se encontraba a un 65 % del plan concebido.

La granja está compuesta por un centro porcino, una vaquería destinada a la producción de leche y queso, un cebadero de toros recientemente inaugurado, un centro avícola para el engorde de pollos y la planta procesadora que se abastece de estas carnes, la cual empaqueta productos de varios tipos.